

40

M. Péres: Cumpliré
el encargo que V. me hizo
y en castellano castizo
y rimado, le diré
que hace V. una labor
educativa de nota,
entusiasta y patriota.
Oui, monsieur. (que sí, señor!)
Magnífico director
como sin duda no hay tres,
usted es
el alma, vida y aliento
del gran establecimiento
que es el Colegio Francés.
Un colegio "comme il faut",
donde se forma a la infancia
en el sano amor a Francia
y el afecto a M. Herriot,
que resume en su talante
con su desenvuelta gracia
el culto a la democracia
con un cachet elegante.
Avante, Péres, avante!...
Educar chicos así
es obra francesa, pues
cada chico coruñés
que va ahí
con esas lecciones es
un "enfant de la patrie"
a Francia unido ~~en filial~~ *cordial*
sentimiento admirativo,
hijo de Francia adoptivo
-cual todo buen liberal-
y que si tiempo adelante
Francia su ayuda precisa,
la dará, con la sonrisa
reflejada en el semblante,
porque es añeja verdad
que el que es libre ciudadano
y sabe sentirse uñano
de *disfrutar* libertad,
tiene doble filiación,
cuenta con dos patrias, y es
una su propia nación

4-0

y otra - patria de adopción-
la del buen pueblo francés.
Así pues,
M. Péres,
yo, gran amigo de Francia
desde mi más tierna infancia,
en la paz como en la guerra,
a pesar de la distancia
estoy unido a su tierra
y tengo por descontado
que, si al nacer ~~en~~ el pasado
siglo, hubiese yo vivido,
sería un afrancesado,
al gabacho traducido.
Porque en triunfos y ^{reveses}
y en toda clase de empresas,
mi admirado director,
estoy yo con los franceses
(con las francesas, mejor).